

Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El sapo y el mataco (San Luis) 2

Hicieron una apuesta el sapo y el mataco, que iban a volcar una carreta que venía cargada. Que las carretas di antes tráiban quesos, charques y de toda clase de comida. Cuando volcaban quedaban pedazos de todo y ellos comían.

Le tocó el turno al mataco y se puso en la güella, medio metíu en la tierra, pa que creyeran que era una piedra. Cuando llegó la carreta, hinchó el lomito, se cerró, le pasó la rueda por encima, y áhi no más volcó la carreta. Por un lado y por otro cayeron los bastimentos que tráiba la carreta. Los troperos levantaron las cosas, arreglaron la carreta y los güeyes, y se jueron otra vez, y quedaron muchísimos desperdicios en el suelo. Comieron hasta que se llenaron el sapo y el mataco, y muy contentos se jueron a dormir.

A los pocos días devisaron que venía una tropa de carretas.

-Le toca el turno a usted -le dice el mataco al sapo.

-Muy bien -le dice el sapo.

El sapo se aprontó y se puso en la güella, ande venía la carreta más cargada. Cuando la vido a la carreta que ya llegaba, hinchó el lomito y las paletitas, pero cuando le iba a pasar por encima, medio hizo un lau la cabeza de miedo de semejante peso.

134

-¡L'erré! -gritó el sapo cuando vido que lo aplastaba la rueda y ni se movía la carreta.

Y lo agarró por las caderas y lo aplastó no más.

Santos Gil, 72 años. Buena Esperanza. Gobernador Vicente Dupuy. San Luis, 1951.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.